

Teresa, emprendedora y audaz en su infancia y en su madurez, sirven como demostración de lo expuesto. Esto quiere decir que en la persona social se puede cambiar la función sin alterar notablemente los caracteres típicos sociales de la misma.

#### LA SOCIEDAD

Continúa el autor Giovanni Andrea Musso el desarrollo de su trabajo enfocando otros puntos importantes, como es el de la Sociedad, y dice que en un sentido más ajustado a lo social la Sociedad debe ser estudiada en un aspecto organizado, distinguiendo la Sociedad espontánea o inconsciente, basada en los instintos naturales de la Sociedad artificial o consciente, fundamentada en la voluntad de sus componentes. Distingue después lo que es Sociedad y Comunidad. Esta es, según él, en sentido estricto, "una agrupación autónoma que vive en una zona más o menos delimitada, realizando las funciones sociales que le son propias y conservando intactas sus características culturales (lengua, usos, creencias, folklore, etcétera). Divide a las Comunidades sociales humanas en dos grupos: Grupos primarios, constituidos por los siguientes elementos que les sirven de aglutinantes: Biológicos (sexo, edad, consanguinidad). Territoriales (casa habitación, tribu, villa, ciudad), Lingüísticos (dialecto, jerga, lengua). Culturales (usos, creencias, ritos, guerra), y Grupos secundarios o funcionales, que pueden ser Políticos Religiosos, Económicos, de Trabajo, artísticos, etcétera.

#### OTROS PUNTOS TRATADOS EN LA OBRA

Son los referentes a las Clases y Castas sociales, sobre el origen de la Sociedad, según el pensamiento de los antiguos filósofos, de los filósofos cristianos y de los filósofos modernos. Trata también los límites de la Sociología con las otras Ciencias: La Filosofía, Biología, Historia, etcétera, y por último, considera la cuestión del método en esta Ciencia como la más fundamental, indicando las principales direcciones metodológicas seguidas en es-

ta Ciencia, comenzando por el método matemático deductivo (Cournot, Walras) siguiendo con el matemático intuitivo o estadístico (Wilfredo Pareto, Irving Fisher), el método psicológico (Gabriel Tarde, Bergson), Método monográfico o de la observación directa (Federico Le Play), Método monográfico de la moderna escuela norteamericana (Lester, Ward, Franklin, H. Giddings) y Método Histórico seguido en Italia (Giuseppe Toniolo) y Alemania (Savigny y List).

Finalmente hace un esbozo de su Método para el estudio de la Sociología, considerándolo en tres fases sucesivas: *Análisis*, del fenómeno social en todos sus detalles y aspectos; *Comparación*, con otros de la misma naturaleza, producidos anteriormente o en distinto lugar, y por último, *Síntesis* de lo investigado, encaminada a descubrir la causa del fenómeno y la ley social que lo determina.

Dice al final: "In possesso di tutti questi elementi la Sociologia potrà svolgere in seno alla società il suo lavoro o meglio la sua missione con finalità etiche".

#### A. CALONGE MATELLANES

ALFRED SAUVY. "Le Pouvoir et L'Opinion". Editorial Payot. 1949, 188 páginas.

La obra que nos ocupa es, como el mismo autor advierte, un ensayo de psicología política y social. La dificultad de esta materia, en su triple aspecto, es manifiesta, pues se opera con elementos muy imprecisos: individuos, masa, sociedad, hechos sociales, mentalidad social, influencias. Todos estos elementos contribuyen directamente para diagnosticar el estado de opinión, en el que tanto influyen las fuerzas sociales que constituyen el poder.

Todos los métodos de investigación son utilizados en los estudios sociológicos; el análisis y la síntesis son hábilmente manejados por el autor y sus resultados son muy satisfactorios, hallándose expuestos con gran claridad y justeza. Al estudiar los "hechos sociales", sitúa al ente social y económico

—individuo, empresa—en el ámbito del Estado, “amigo de todos, enemigo de nadie”, pero que marca la pauta, la tendencia económico-estatal.

Dos principios contrapuestos destaca el autor en el tiempo y en el espacio: libertad y dirección. Todavía no se ha podido asignar el triunfo a ninguna de las dos tendencias, aunque podamos afirmar que, en la actualidad, toda la economía de las naciones es dirigida, dejando un mayor o menor margen de libertad, según las exigencias del momento, dando lugar a los llamados períodos de ciclos de libertad, que se dan lo mismo, como destaca el autor, en la Unión Soviética que en los Estados Unidos o Inglaterra. En Francia, una gran parte de la acción económica, procede del poder ejecutivo que actúa utilizando diversos resortes; un Decreto puede, dice Alfred Sauvy, modificar la marcha de los negocios, pero por sí solo no es suficiente para un resultado determinado, por influir otros factores, tales como el celo del funcionario encargado de la aplicación del precepto legal, su competencia o ineptitud, o el simple deseo de popularidad a la que supedita el resultado económico.

La difícilísima actuación del sociólogo es básica. Estudia el hecho humano y su impacto social; analiza los síntomas, los efectos reflejos, comprueba para formular un diagnóstico con la minuciosidad de un médico ante una enfermedad; pero la observación de los síntomas ha de ser cuidadosa, pues, de lo contrario, cualquier especialista erraría. Esta comparación de las alteraciones biológicas y sociales es desenvuelta por el autor, destacando, comparativamente, la diferencia entre la Sociología y las ciencias naturales, para afirmar que en la primera nada es seguro ni duradero, ya que el fenómeno social evoluciona al mismo ritmo de la vida humana.

Estudiando la medida de los hechos económicos y sociales, el autor considera al sujeto que observa y los fenómenos observados, destacando la importancia de la atención sagaz, de la selección de los hechos, de la labor estadística y de la menor posibilidad de error cuanto mayor es el número de hechos seleccio-

nados; es evidente la importancia de la capacidad psicológica del observador.

Otro punto tratado en la obra que nos ocupa es la llamada “óptica social” para estudiar las reglas que presiden la desviación de la opinión pública. La información del hombre de la calle es importante para formar la opinión; ésta es consecuencia, muchas veces, de una información deformada y la sagacidad del sociólogo estriba en captar la realidad a través de la deformación, del mito, teniendo siempre que contentarnos con resultados negativos.

La segunda parte de la obra se dedica a estudiar los fenómenos en concreto y sus resultados, y en la tercera, las soluciones a algunos problemas planteados, fluctuando entre las de matiz liberal, socialista o fascista, advirtiendo que ninguna tendencia está exenta de ventajas e inconvenientes, siendo unas u otras aconsejables según las circunstancias políticas o sociales del momento.

La falta de espacio nos impide tratar con mayor detalle los múltiples puntos del reflexivo análisis que plantea el autor en su obra amena e interesante.

VIDAL FRANCES

*INDUSTRIAL PSYCHOLOGY. Editado por Charles S. Myers. Oxford. University Press. Londres, 1954. 252 páginas.*

El presente libro consta de doce ensayos, con unidad propia, que giran en torno a un tema central: Sociología Industrial. Sus autores son o han sido miembros del “Instituto Nacional de Sociología Industrial”.

En el prólogo se nos dice, breve y sencillamente, el propósito de esta obra. “Este libro ha sido escrito por unos investigadores jóvenes que han pasado varios años, ininterrumpidamente, en íntimo contacto con obreros y patronos, trabajando en fábricas, minas, oficinas y talleres. Es el fruto de su primera experiencia...”

Uno de los capítulos esenciales, y en el que está fundamentada toda la obra, es el IX: “Elección de profesión”. Sería de desear que la ocupación de cada hombre estuviera de acuerdo con sus facultades naturales, pues en este caso, aun